

SEGURIDAD NUCLEAR MEDIANTE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL



El accidente nuclear de Fukushima Daiichi fue el peor que sufrió una instalación nuclear desde el accidente de Chernóbil en 1986. Generó una profunda ansiedad en el público y minó la confianza en la energía nucleoelectrónica. Tras ese accidente, ha sido indispensable fortalecer las normas de seguridad nuclear y la respuesta a emergencias a escala mundial. El OIEA está promoviendo la elaboración de un enfoque global, y el Plan de Acción

del OIEA sobre seguridad nuclear ofrece un marco general y actúa como importante fuerza impulsora para determinar las enseñanzas extraídas e introducir mejoras en materia de seguridad.

El fortalecimiento de la seguridad nuclear se aborda mediante varias medidas propuestas en el Plan de Acción, entre ellas, 12 medidas principales que se centran en la evaluación de la seguridad a la luz del accidente. Se han logrado importantes progresos en la evaluación de las vulnerabilidades en materia de seguridad de las centrales nucleares, el fortalecimiento de los servicios de examen por homólogos del OIEA, la mejora de las capacidades de preparación y respuesta en caso de emergencia, el fortalecimiento y mantenimiento de la creación de capacidad, así como la ampliación del alcance y la mejora de la comunicación y el intercambio de información con los Estados Miembros, las organizaciones internacionales y el público. También se han logrado progresos en el examen de las normas de seguridad del OIEA, que siguen siendo ampliamente aplicadas por los reguladores, los explotadores y la industria nuclear en general, y que prestan mayor atención a la prevención de accidentes, en particular los accidentes muy graves, y la preparación y respuesta en caso de emergencia.

Fortalecimiento del marco mundial de seguridad

Las normas de seguridad del OIEA reflejan un consenso internacional con respecto a lo que constituye un alto grado de seguridad para proteger a la población y el medio ambiente de la radiación ionizante. Para prestar asistencia a los Estados Miembros en la aplicación de esas normas y permitir que se intercambien valiosas experiencias e ideas, el OIEA ofrece diversos servicios de asesoramiento y misiones de examen por homólogos respecto del diseño, la selección de emplazamientos y la seguridad técnica, operacional, radiológica y en el transporte, así como la protección radiológica y la gestión segura de los desechos radiactivos.

Las normas de seguridad del OIEA son un conjunto de directrices, requisitos y normas armonizado y globalmente aceptado. Para mejorar continuamente

esas normas, recopilamos información de los Estados Miembros sobre su aplicación y luego la incorporamos en posteriores revisiones, lo que ayuda a asegurar que sigan atendiendo las necesidades de los Estados Miembros. El proceso utilizado para el examen y revisión de las normas de seguridad del OIEA tras el accidente nuclear de Fukushima Daiichi no es esencialmente muy diferente. Este es otro ejemplo de los reiterados esfuerzos que se realizan para lograr niveles cada vez más altos de seguridad.

Desde el accidente nuclear de Fukushima Daiichi, han mejorado los diseños de muchas de las centrales nucleares existentes, así como los diseños para nuevas centrales. Esto incluye medidas adicionales para mitigar la repercusión de secuencias de accidentes complejas que entrañan fallos múltiples, así como de accidentes muy graves. Se han remodelado muchas de las centrales nucleares existentes para dotarlas de sistemas y equipos complementarios que incorporan nuevas capacidades con el objetivo de ayudar a prevenir accidentes muy graves y mitigar sus consecuencias. Se han facilitado a todas las centrales nucleares existentes orientaciones sobre la mitigación de las consecuencias de accidentes graves ya que todos los “grupos de proveedores y propietarios”, que son grupos de interés integrados por el proveedor y los propietarios del diseño de reactor de ese determinado proveedor, han elaborado directrices de carácter general para la gestión de accidentes muy graves con objeto de utilizarlas como base para elaborar directrices de ese tipo específicas para cada central. El OIEA promueve decididamente la elaboración de directrices específicas para cada central mediante sus misiones de examen por homólogos. El diseño de las centrales nucleares nuevas incluye ahora de forma explícita la consideración de casos de accidentes muy graves y estrategias para su gestión.

Las normas, las guías y los códigos son esenciales para el funcionamiento en condiciones de seguridad de las instalaciones nucleares. Sin embargo, eso no basta. Es preciso proceder a su aplicación y deben complementarse con exámenes a cargo de expertos homólogos. El fortalecimiento y la ampliación del marco global de seguridad nuclear depende, por consiguiente, del firme compromiso, la plena cooperación, la participación con espíritu de colaboración y la plena integración de toda la comunidad nuclear respecto del apoyo a la constante labor que realiza el OIEA para las generaciones futuras.

Denis Flory, Director General Adjunto, Jefe del Departamento de Seguridad Nuclear Tecnológica y Física